Susorición.

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, esceptos los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 23 de Abril de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.° 4.963

GACETA.

La del 19 publica las siguientes disposiciones de interés:

Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia promovida entre el gobernador civil de Valencia y la Audiencia de Játiba.

Estado.—Real decreto concediendo la gran cruz de Carlos III á D. Valeriano Weyler y Nicolau, marqués de Tenerife.

EL PAGARÉ.

I.

Por francos 200.—El dia 1.° de Agosto próximo pagaré á la órden de Mr. Gostian Gigolois, la suma de doscientos francos, valor recibido.

Paris 1.° de Julio de 1883.

—*J. Balthazar*, (calle de San Andrés, 137.)

—¡Ah, mi querido señor Gigolois! ¡A usted le debo la vida!

—Ya lo sé, jóven. Pero lo que más me interesa es la otra deuda... la de los doscientos francos. Confío en que me los pagará V. el dia del vencimiento.

—¡No faltaba más! ¿Olvida V. que pertenezco á una familia honrada?

—Precisamente por esa circunstancia he accedido á sus deseos... ¡Ah! debo advertirle que no acostumbro á renovar pagarés.

—Y hace V. perfectamente.

—Ahí tiene V. sus cien francos.

—¿Cien francos?... Creí entender que me daria V. ciento veinticinco.

—Pues entendió V. mal. ¡Ciento veinticinco francos por un pagaré de doscientos!... ¿Por quién me ha tomado V.?

—No hay que enfadarse, señor Gigolois. Vengan los cien francos... Mil gracias. Ya sabe V. que desde hoy puede contar con mi eterna gratitud.

II.

—¿Qué te ocurre, Balthazar?

—¿A mí?... Nada.

—Señores, Balthazar está cabizbajo y pensativo. Una de dos: ó piensa suicidarse ó proyecta escribir algún drama histórico.

—Os aseguro que...

—Es inútil que trates de engañarnos. Tenemos pruebas indudables de tu preocupación. Tu vaso está lleno, tus sonrisas nos miran con expresión de imbecilidad. Propongo que Balthazar nos explique su extraña conducta.

—¡Qué la explique! ¡que la explique!

—Pues bien... tengo motivos para estar preocupado. El viernes he de recoger un pagaré de doscientos francos y me faltan cincuenta para completar esa suma.

—¿Y ese es el único motivo de tu melancolía?

—¿Os parece poco?

—Señores, ¡compadezcamos á Balthazar que es la debilidad personificada.

—Mejor sería que me prestáseis los cincuenta francos.

—No nos insultes suponiendo que podemos reunir esa fabulosa cantidad... Pero te salvaremos del apuro.

—¿De veras?

—De veras, es decir, te salvaré yo que conozco á un usurero el cual te proporcionará, gracias á mi eficaz recomendacion, la suma que necesitas.

—¡Oh amigo mio, cuanto te agradezco!...

—Espera un poco... Es preciso que te diga las condiciones.

—Eso es lo de menos. Vámonos cuanto antes á casa del prestamista.

—Vamos andando.

—No; montaremos en un coche para no perder tiempo.

III.

Con que ¿qué te ha parecido mi usurero?

—Una buena persona... muy amable...

—Lleva algo caro...

—En efecto; mil francos por cuatrocientos... Pero ¡no importa!

—Así me gustas Balthazar. Eres un hombre.

—Salgo del apuro, que es lo importante para mi, y me sobran cerca de trescientos cincuenta francos... Quiero demostrarte mi agradecimiento.

—¿Acaso crees.....?

—Creo que debemos almorzar juntos y no admito disculpas.

—Bien, almorzaremos, pero modestamente. ¿Eh?

—Convenido.

IV.

—¡Mozo!... dos perdices trufadas.

—Balthazar no seas loco... Hemos comido bastante.

—¡Silencio! aquí mando yo.

—Eres un buen amigo ¡á tu salud!

—¡A la tuya!... Ahora vamos á tomar una botella de champagne.

—Pero hombre...

—Déjame, déjame... ¡Almorzar sin champagne... sobre todo el dia en que me has librado de un grave compromiso...!

—El champagne es superior... Ya empiezo á ver de color de rosa todos los objetos que nos rodean.

—Si te parece tomaremos unas copitas de chartreuse.

—¡Oh el chartreuse! ¡el mejor amigo de la buena digestión!

—Y unos habanos.

—¡Oh los habanos!...

—¡Mira qué hermoso dia!... Parece que el sol nos ha mandado ese rayo que acaba de penetrar por la ventana para que nos invite á dar un paseo por las vertientes del Meudón.

—Una idea amigo Balthazar... se me ocurre una idea. Tú nada tienes que hacer y yo tampoco. Vámonos á buscar á Irma.

—Justo; y á Blancaflor.

—¡Viva Blancaflor!

—¡Viva Irma!

V.

—Esperen ustedes un poco caballeritos... Irma y yo necesitámos contemplar las novedades que se hallan expuestas en este escaparate.

—Son ustedes muy dueñas de mirar lo que gusten.

—¿Solo de mirar?... ¡Qué vestido tan elegante!

—¡Qué sombrilla tan preciosa!

—¡Qué abanicos tan caprichosos!

—¡Me llevaría á casa todo lo que hay aquí!

—Lo mismo digo yo.

—Házte cargo de esas indirectas Balthazar.

—Balthazar, regálame un trage como ese.

—Y á mí otro.

—Y una sombrilla.

—Y otra á mí.

—¿Estáis locas?... En fin, os haré un regalo á cada una... Entremos?

VI.

—¿Qué te sucede Balthazar?... Te encuentro tan triste como ayer por la mañana.

—¡Oh me encuentro en situación muchísimo peor!

—¿Qué dices hombre?

—Sí muchísimo peor. Nos hemos comido todo el dinero que tenía al salir de casa de tu usurero.

—¡Horror! ¿pero es verdad eso?

—Como lo oyes... ¡Y el viernes tengo que recoger el pagaré de doscientos francos!

—¡Por vida de! ¡Pues buena la hemos hecho! Pero no hay que entregarse á la desesperación. Conozco á otro prestamista...

—¿De veras?

—Sí hombre sí... Le puedes pedir lo necesario para recoger los dos pagarés.

—Y algo más para los gastos que originen. ¿Crees que me daría dos mil francos?

—Creo que sí. La posición que ocupan tus padres es una garantía...

—Pues vamos allá... ¡Para cochero!

VII.

—¡Diantre!... Este usurero es un vampiro.

—Sí; se me olvidó decirte que era peor que el otro.

—¡Dar dos mil francos para cobrar cinco mil, es un negocio bonito... En fin, no hay que pensar en ello.

—Que no se te olvide apartar los mil doscientos francos que debes.

—Aquí están apartados. Vámonos á comer: te convido.

—No me atrevo á rehusar porque sé que te ofenderías.

VIII.

—Vaya Balthazar no te apures. Ya sabes que soy tu mejor amigo.

—Ya lo sé.

—Y que no he de consentir que ese maldito Gigolois te dé un grave disgusto. Afortunadamente conozco...

—¿A otro usurero?

—Has acertado. Pero te advierto que éste... trabaja en mayor escala que los anteriores.

—Comprendido, ¿pero qué remedio me queda? dentro de cuarenta y ocho horas vence el plazo y no tengo un céntimo.

—Hemos hecho una coleción de locuras en los dias transcurridos desde que te presenté á mi usero número uno. Yo he procurado contenerte, pero tu excesiva prodigalidad...

—Es inútil que pensemos en lo que no tiene remedio. Vamos á ver á ese individuo que es lo que importa.

IX.

Balthazar llegó á conocer seis usureros y el último pagaré que firmó fué de veinticinco mil francos.

A pesar de lo cual no pudo pagar el que Gigolois le presentó el dia 1.° de Agosto.

Esas son las grandes ventajas que al hijo de una familia rica puede proporcionarle un amigo..... verdadero.

Pierre Verón.

18 Abril de 1893.

(Prohibida la reproducción.)

Desde Madrid.

19 Abril de 1893.

Son muchas las naciones europeas que han indicado á nuestro gobierno su anhelante predisposición á entrar en negociaciones para convenir tratados comerciales con nuestras Antillas, y tan pronto como se hallen nombrados los dos representantes ultramarinos, la Comisión de tratados se propone examinarlos y dar comienzo á esos trabajos.

Por lo que respecta á los de Austria é Italia, van muy adelantados, y espérase en breve plazo su terminación, siendo general la creencia de que resultarán muy convenientes para nuestros intereses.

Debido á esto, y á las grandes concesiones hechas á Portugal, claro es que basados en el sistema de reciprocidad, dícese que los franceses, cuando aceptaron la continuación del actual *modus vivendi*, fué con la condición formulada por ellos, y por nosotros consentida sin protesta, de que en el caso de otorgarse á otras naciones ventajas en menos de la tarifa mínima, se consideraría por este solo hecho, que había de alcanzarles tambien semejante beneficio; y asegúrase que á este respecto, se disponen á hacer indicaciones diplomáticas al gabinete español.

No sabemos lo que tenga de cierto la afirmación francesa, que aun siendo real, á nada nos obligaría, si esa cláusula no constaba manifiestamente en el protócolo oficial de nuestras negociaciones con aquella Nación; más si esta última hipótesis resultara positiva, y de ello debe cuidarse inmediatamente nuestro Gobierno, apresúrese éste á denunciar ese *modus vivendi* por leonino y perjudicial, antes que nuestros amables convecinos tengan tiempo siquiera de disponerse á saborear la breva con que, al parecer, creen que nosotros hubimos pensado regalarles el paladar.

Que España es mayor de edad, amigos mios, y mide con iguales armas y emplea los mismos tonos que los demás empleen para con ella.

Un golpe de Estado.

Continúa comentándose en toda Europa el acto viril llevado á cabo por el jóven Rey Alejandro, y principian á llegar detalles del acontecimiento que ha tenido por teatro la capital de Servia.

Para dar á conocer á nuestros lectores con alguna claridad la importancia de este suceso, recordemos, ante todo, la situación política de Servia antes del golpe de Estado.

Antecedentes.

El Ministerio llamado liberal, constituído por la Regencia contra el voto de la representación nacional, había procedido á elecciones generales que, á pesar de la presión gubernamental, no habían dado el resultado apetecido.

La Skouptchina encerraba una débil, muy débil mayoría gubernamental, y para cumplir la tarea que el Ministerio se había impuesto necesitaba, por lo menos, contar con una mayoría más segura. Como el Gabinete liberal no la tenía, ha querido conquistarla.

Para esto anunció su intención de invalidar ciertas actas de Diputados y proclamar, en cambio, como elegidos, á otros candidatos que habían sido derrotados. Los radicales protestaron, y siendo desoídas sus protestas, se retrajeron de tomar parte en las tareas de la Cámara.

Así estaban las cosas, y no sin interés se esperaba el resultado de la crisis, en vista del encarnizamiento con que se combatían los adversarios.

De pronto entra el jóven Rey en escena, y como su homónimo célebre, corta el nudo gordiano con el filo de su espada y desata la crisis de su país por un golpe de audacia y de energía.

Cómo se realizó el golpe.

Con detalles dramáticos se lo cuenta al periódico de París *Le Temps* su corresponsal en Belgrado, y de dicho diario traducimos lo siguiente:

La víspera del golpe de Estado, el jóven Monarca de Servia había sufrido, en presencia del Regente Ristitch y de algunos Ministros, el exámen semestral acostumbrado de sus estudios. Distinguióse sobre todo en las materias jurídicas, y el Regente le felicitó diciendo:

«V. M. podría reclamar el título de doctor en Derecho.»

Alejandro invitó á los Regentes y Ministros á comer en Palacio el día siguiente en celebración del buen resultado de sus exámenes. Cuando llegaron los invitados á la residencia real, no dejó de causarles alguna sorpresa ver entre los comensales al General Franassovitch, al Comandante de la plaza de Belgrado, General Milanovitch, y á varios jefes del Ejército. En cuanto al antiguo preceptor del Rey, Sr. Dokitch, que también se hallaba presente, nada tenia de insólito que concurriera, pues aunque los Regentes no le miraban con buenos ojos, no habían podido impedirle nunca la entrada en Palacio.

La comida verificóse con animación y cordialidad. Hablóse de política, de la actitud de los radicales y de las cuestiones parlamentarias pendientes. Como de costumbre, el jóven Monarca se retiró á sus habitaciones á las diez. Una hora más tarde, el Regente señor Ristitch dió la señal de retirada, pero el Ayudante de campo del Rey, Coronel Tchivitch, le cerró el paso diciendo: «S. M. tiene que hablaros de un asunto importante, y os

ruega, así como á estos señores, que no os ausentéis.» Ristitch, habituado á mandar en Palacio, contestó sin dar gran importancia al asunto: «Mañana será lo mismo»; pero en esto abrióse la puerta del salón y apareció el Rey con uniforme de campaña de General y el gran cordón de la Orden de Takova al cuello. Inmediatamente su Ayudante de campo y el Coronel Milanovitch se pusieron á su lado, colocándose tras él el General Franassovitch y el Sr. Dokitch.

Frente á ellos formaron un grupo Regentes y Ministros, que al ver al Monarca se habían levantado de sus asientos, y que no podían disimular su sorpresa. Con voz firme declaró Alejandro que, en vista de las dificultades de la situación, y para evitar una guerra civil, declaraba terminada la misión de los Regentes, é invitaba á los Ministros á presentar la dimisión, encargando á Dokitch la formación del nuevo Gabinete.

Antes de que pudieran contestar una palabra los Regentes, el Rey, acompañado de su séquito, salió de la habitación y se dirigió á los cuarteles para hacerse reconocer por las tropas, que le acogieron con el mayor entusiasmo.

Mientras tanto, ocurria en Palacio una violenta escena. El General Markovich, que formaba parte de la Regencia, amenazó á los oficiales adictos al Rey, y trató de sacar la espada contra ellos, viéndose apurados sus compañeros para calmarle. Ristitch, más tranquilo, dijo que aquello no era sério, y que se abusaba de la juventud del Rey; pero que cuando trató de salir de la estancia, el Coronel Milanokich se colocó delante de la puerta y declaró que nadie saldría de Palacio. Ristitch, lleno de cólera, exclamó: «¡Esto es un secuestro! ¡Os jugáis la cabeza!» Más al ver un fuerte destacamento de soldados, que con bayoneta calada ocupaban el corredor de salida, no tuvo más remedio que permanecer allí en unión con sus colegas.

Hasta la mañana siguiente, la población de Belgrado no se enteró de lo ocurrido. El entusiasmo fué grande al saberlo. Los Regentes y los Ministros se resignaron al ver que no les quedaba otro remedio, y firmaron las dimisiones.

El Manifiesto dirijido á los servios por el jóven Rey despues del golpe de Estado; lo conocen ya nuestros lectores.

El nuevo Ministerio.

Derrocada la Regencia, el Principe Alejandro ha formado un nuevo Ministerio, cuya presidencia tiene el Doctor Dokitch, su antiguo preceptor, y todas las carteras les han sido confiadas á personajes radicales, solo el Ministro de la Guerra, el Coronel Franassovitch, es del partido progresista. El fué quien, siendo ayudante de campo del Rey Milano, le salvó la vida cuando el atentado de Helena Markovitch.

El nuevo Ministro de Negocios extranjeros, que á la vez se encarga interinamenre de Justicia, es M. A. Nikolitch, exministro de Instrucción pública, que acompañó al Rey Alejandro en su último viaje á Paris.

Veremos cómo se desarrollan los sucesos en el porvenir, y si esta aproximación á Rusia del pequeño Estado servio no tiene ulteriores complicaciones con Austria y Alemania, de quienes se desliga.

Noticias locales y generales

El diez y siete del actual se verificó en Madrid la ceremonia de llevar al Conde de Ribadeo, Duque de Hijar, según antiquísimo privilegio de la noble casa, el traje que vistió el Rey D. Alfonso XIII en el dia de los Santos Reyes. En un coche de gala tirado por cuatro caballos y escoltado por alabarderos, iban los jefes del cuarto de S. M. D. Natalio Fernández y D. Pedro Sánchez, y en otro coche el mozo de oficios D. Tiburcio Santos.

—Ayer amaneció el dia un tanto revuelto y más fresco que los precedentes, si bien más tarde apretó el calor, y como los telegramas de Madrid dicen que por allí se han recrudecido las tormentas, no sería extraño que por aquí tuviéramos las llúvias tan apetecidas y esperadas por los labradores que comienzan de nuevo á temblar por el porvenir de sus cosechas.

—En Sevilla se ha inaugurado la Exposición de ganados. Figuran en ella notables ejemplares de todas las especies.

Según leemos, llegan muchísimos viajeros con objeto de asistir á las fiestas que se preparan. La ciudad ofrece animadísimo aspecto.

Han sido robados varios copones de la iglesia de San Pedro. Los ladrones violentaron las puertas del Sagrario y derramaron las Sagradas Formas. Llama la atención de todo el mundo la frecuencia con que en dicha ciudad se cometen semejantes robos. Tambien robaron la iglesia del Salvador.

—En Blanes se juega á los prohibidos y se ha jugado siempre, en el segundo piso de un café muy conocido y contra cuya ilegalidad se estrellan el celo y actividad de la Guardia civil, á causa de la precaución del dueño del café que tiene bajo del mostrador el contador del gas, y en cuanto observa el peligro, cierra la espita, de manera que cuando los Agentes de la autoridad llegan al segundo piso, que es en donde está instalada la partida, los jugadores están muy sentados jugando al tresillo, siendo por tanto imposible pillarlos *infraganti*, y lo que ocurre en el Café del Comercio que este es el título del establecimiento según oficialmente hemos visto, sucede en una sociedad de recreo, por lo cual la determinación del Sr. Gobernador civil es de cerrar el café, sociedad, bodegón, etc. en donde se juegue á los prohibidos en cuanto lo diga con certeza la Guardia civil que se falta á la ley.

Nosotros solo podemos pedir al señor Fernández Neda que continúe imperterrito por ese camino, que obre sin contemplaciones con cuanto se refiere á vicio é inmoralidad, seguro de merecer lo que ya tiene, el aplauso público.

—Se ha impuesto una multa al tartanero de Torroella de Montgrí Miguel Salvat, por faltar al Reglamento de carruages.

—Un nuevo crimen, en el ventorrillo llamado La Caleta, en las cercanias de Jaén, hay que registrar hoy.

Los dueños del establecimiento fueron robados hace próximamente un mes, siendo detenidos dos de los ladrones que fueron cogidos *infraganti*.

Hace unos dias se presentaron en la venta dos desconocidos, y, después de apurar sendos vasos de vino, reconoció el ventero á los dos ladrones. Sin perder tiempo cogió un retaco, y disparándolo, mató á uno de ellos.

El otro huyó internándose en un pinar cercano.

—Han sido denunciados al juzgado competente los vecinos de La Bisbal Jaime Castel Rovira y Ramon Barceló Bau, por pescar con redes en la riera del pueblo de Fitó y sitio llamado *manso Cals*, y llevar una navaja de grandes dimensiones.

—Antes de ayer tarde llegó á esta ciudad procedente de Madrid y salió enseguida para Llagostera, el Diputado provincial particular amigo nuestro D. Santiago Roure. Según persona que habló con dicho señor, parece que viene muy esperanzado respecto á lo que ocurre en Llagostera con aquel Ayuntamiento.

Y apropósito: no negamos á nuestro colega *La Publicidad* la buena intención y decididos propósitos en bien de la buena administración de aquella villa que tienen los señores que hoy constituyen el Ayuntamiento interino, ni ponemos en duda que su deseo sea el terminar con las divisiones que vienen ajitando á aquel vecindario, que es lo que todos deseamos; lo que dudamos es que tal beneficio se consiga, dado el profundo dualismo que allí existe y los recientes agrávios que todos allí se han inferido.

Con este presentimiento no queremos ofender las intenciones de aquellos bandos en cuyas filas contamos con buenos amigos; pero como con las intenciones no hay bastante y ellas suelen estrellarse contra las intransigencias apasionadas, tememos no se logre ese beneficio de la concordia que individualmente todos apetecen, pero que en colectividad se rechaza, al menos asi lo justifican los hechos.

Y crea *La Publicidad* que hemos puesto y pondremos nuestros modestos esfuerzos para que en Llagostera y en otras partes en donde las guerras intestinas todo lo trastornan, impere la fraternidad que tantos beneficios reporta á los pueblos.

—Ayer tuvimos el gusto de estrechar la mano en esta ciudad á nuestro compañero en la prensa D. Pablo Mas, Director de *La Voz del Pirineo* y concejal del Ayuntamiento de Puigcerdá, quien salió para Barcelona en el tren ascendente de la tarde y deberá regresar á la heróica villa esta tarde ó mañana.

—Un mendigo que ingresó en el hospital Civil de Bilbao enfermó de pulmonía el lunes último, entregó al administrador para su custodia la cantidad de 651 pesetas, y entre ellas había 19 monedas de oro de cinco duros.

Parece excusado manifestar, que el referido mendigo estaba cubierto de harapos y en el más deplorable abandono de aseo.

—Nuestro amigo señor Forgas, dueño de la relojería de la calle de la Zapatería Vieja esquina á la plaza del Correo, ha recibido un excelente surtido de relojes de pared y de bolsillo de todas clases y précios que, si no lo hizo anoche, expondrá hoy en sus escaparates.

—En el sorteo de la Lotería Nacional verificado anteayer, resultaron premiados con los primeros premios mayores los números siguientes:

Número 12.395, con 140.000 pesetas; 8.627, con 70.000 pesetas; 7.980, con 35 mil pesetas, y 30.562, con 20.000 pesetas.

Con 6.000 pesetas, los números 30.888, 20.387, 27.543, y 31.438.

Con 3.000 pesetas, los números 24.613, 7.380, 22.987, 25.271, 30.679, 13.734, 4.910, 4.581, 30.253, y 24.930.

99 aproximaciones de 500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del prémio primero.

99 aproximaciones de 500 pesetas para los 99 números restantes de la centena del prémio segundo.

99 aproximaciones de 500 pesetas para los 99 números restantes de la centena del prémio tercero.

99 aproximaciones de 500 pesetas para los 99 números restantes de la centena del prémio cuarto.

2 aproximaciones de 3.000 pesetas cada una, para los números anterior y posterior al del premio primero.

2 aproximaciones de 2.000 pesetas, para los del segundo.

2 aproximaciones de 1.500 pesetas, para los del tercero.

—En la Sección de Fomento de esta provincia, se admiten pliegos para tomar parte en las siguientes subastas: el 22 del actual, para las obras de un puente de hierro en la provincia de Tarragona; el 24 para la de un dique en el puerto de Cádiz; el 28 para construir una caseta de carabineros en Valencia; el primero de Mayo, para los acópios de carreteras en las provincias de Castellón de la Plana, Coruña, Huesca, Salamanca, Tarragona y Zaragoza; el 8 para la construcción de várias trozos de carretera en las provincias de Murcia y Sevilla; el 10 para el suministro del material facultativo con destino al Instituto geográfico y estadístico; el 19 para los acópios y conservación de las carreteras de las provincias de Búrgos, Lérida, León, Orense, Oviedo y Santander y el 29 para la construcción de vários trozos de carreteras en las provincias de Córdoba y Cádiz.

—S. M. la Reina Regente se ha suscrito con mil pesetas, para los gastos que ocasione la erección de una estátua á la notable escritora ferrolana D.ª Concepción Arenal.

Las cantidades suscritas hasta hoy ascienden á 10.000 pesetas.

—Digno remate tuvieron ayer las conferencias que en la iglesia del Cármen ha venido dando, con motivo de la misión, el Padre Larrúa. El templo de bote en bote, el Misionero elocuentísimo como siempre y los fieles satisfechos de haber oido á uno de los más profundos oradores sagrados que ha llevado la convicción al ánimo sobre asuntos y cuestiones de actualidad, que tanto mueven la opinión de los que dudan y niegan en materias religiosas.

En general, la misión ha respondido magistralmente al alto y caritativo pensamiento del señor Obispo, que ha sido el único iniciador de ella.

—El Consejo municipal de Roma, ha enviado al maestro Verdi el título de ciudadano romano, cuyo acuerdo ha sido tomado por unanimidad.

—D. Agustin Cavañach ha solicitado veinte pertenencias de una mina de carbón en el término de San Cristóbal de Tosas.

—Hoy pagará la Delegación de Hacienda á D. Rafael Carrillo 123'75 pesetas.

—Con mucha frecuencia dejamos de recibir la visita de nuestro colega madrileño *El Tiempo*, á cuya administración rogamos vea de evitar esos eclipses.

—Han sido puestos á disposición del juzgado competente, los vecinos de Crespiá Juan Bonet y Pedro Prada, por haber herido con arma blanca á José Mitjá, en disputa tenida en una taberna de aquel pueblo.

—Pensamientos:

La administración doméstica es la piedra angular de la prosperidad de la familia.

La higiene es la principal belleza del cuerpo, así como la sabiduría es la más alta expresión del alma.

—Durante su permanencia en San Feliu de Guixols, tanto el señor Fernández Neda como su apreciable y distinguida familia, fueron muy obsequiados, habiéndole dado la música de la villa una serenata á la que correspondió el señor Gobernador obsequiando á los músicos con dulces, licores y tabacos.

Los excursionistas han regresado admirados de los gérmenes de riqueza que tiene San Feliu, del franco y amable carácter de sus hijos y del panorama expléndidamente vejetativo que presenta el trayecto que, á partir de la estación de Gerona, atraviesa el ferro carril de San Feliu.

—El popular periódico *La Justicia*, de Madrid, que no repara en sacrificio de ningún género para agradar á sus lectores, prepara para fin de mes la publicación de la última novela de Emilio Zola, *El doctor Pascal* todavía no publicada en París.

Como cada libro nuevo del eminente novelista francés es un acontecimiento literario, todo el mundo aplaude el esfuerzo de *La Justicia* que nos permitirá conocer *El doctor Pascal* al mismo tiempo ó antes que en Francia.

NOTICIAS DE MADRID

19 ABRIL.—*Senado*.—Se abrió la sesión á las tres. Presidió el marqués de la Habana.

Al leerse el acta de la anterior en que consta que los señores Anglada y Abarzuza juraron por su honor, este último señor hace constar que tanto él como el señor Anglada juraron lisa y llanamente.

El marqués de Muros ruega al ministro de Gracia y Justicia haga una aclaración que sirviera de guia en materia de recusación de jueces llamados á entender en procesos contra Ayuntamientos. Con esto alude al nombramiento del juez de Pravia. Pide tambien se lleve al Senado el documento de permuta del registro de Avilés por el de Reus, y manifiesta que el diputado á Córtes por Cangas de Tineo ha de optar por la Diputación ó por el registro de Avila.

Sobre este tema y otros anexos usaron de la palabra los señores Montero Rios, el dicho marqués de Muros, conde de la Encina, ministro de la Gobernación, Bosch y duque de Tetuán, quedando terminada la sesión despues de la órden del dia, consistente en la aprobación de dos dictámenes, admisión del cargo de senadores á los señores marqués de Castrofuerte, Albareda, Salas Palmer, Nicolau y conde de Serra. Juran los señores conde de Serra, Sánchez Román, y Herreros de Tejada. Sorteo de tres secciones.

Congreso.—Despues de un lijero incidente sobre la conducta de cierto militar que ha recorrido su distrito haciendo propaganda republicana en las pasadas elecciones, estándoles absolutamente prohibida su representación en ningún acto político, comienza la presentación de documentos electorales.

Respecto á la política electoral en Astúrias, surge otro incidente entre el señor Juárez Inclán y marqués de Lema. Ruega este último señor á la Comisión de actas, fije su atención en la de Insiesto, prome-

tiendo demostrar en su dia los cargos hechos al señor Juárez Inclán. Son aprobados varios dictámenes de la comisión de incompatibilidades, y se suspendió la sesión para reanudarse á las dos horas. En esta segunda parte quedaron sobre la mesa para la sesión inmediata, varios dictámenes de las comisiones de actas é incompatibilidades.

Se levantó la sesión.

—El cólera en Francia se extiende con alguna intensidad. Una porción de pueblos vecinos á Lorient estàn ya infestados, causando en ellos la epidemia un número de víctimas grande en relación al número de habitantes.

—A pesar de las activísimas indagaciones del juez Sr. Fonseca, el proceso formado con motivo del reciente hecho de la venta de un niño, continua en el mismo estado que el primer dia.

—Dícese que una dama de la alta aristocracia inglesa, ingresará en la cárcel dentro de poco como consecuencia de un pleito habido con su esposo, pues en el trascurso de este se permitió quemar un documento de importancia.

—En Bélgica parece estar ya conjurado el conflicto.

Las Càmaras hau aprobado la ley de sufragio Universal, concediendo à cada ciudadano mayor de 25 años el derecho á ejercer tres votos.

El partido obrero continuará reclamando por las vías legales el sufragio limpio y puro. Por consiguiente el partido abandona la lucha armada.

TEATRO PRINCIPAL.

Suerte ha sido á fé mia para mi, que al recojer la pluma para continuar mis interrumpidas y desautorizadas revistas de teatro, pueda dar cuenta de un acontecimiento teatral. De tal puede calificarse la función que se dió antes de anoche en nuestro coliseo.

El solo anuncio del estreno del ultimo drama de nuestro esclarecido paisano Feliu y Codina, habia de atraer al Teatro Principal escojida y numerosa concurrencia, aumentada seguramente por la alagueña esperanza de verlo bien interpretado por la notable compañia Riutort-Ortega, y así fué en efecto ya que solo algun pequeño claro se pudo ver en localidades, debido sin duda alguna á ajenas influencias que no me incumbe estudiar. Queden los que al estreno no acudieron con la comezon de conocer el drama y guardemos nosotros las gratisimas impresiones que de alli nos llevamos.

Que he de decir yo, humilde revistero, de tan notable drama como es «La Dolores» cuando autorizadisimas plumas han emitido ya su juicio crítico? Ni siquiera, por no plagiar, puedo repetirlos. Limitaréme á recojer aqui la general impresión por el mismo causada, al inteligente público que lo aplaudió.

Dolores, la pratagonista del drama, es una criada de un meson de Calatayud, tan estraordinariamente hermosa, que es admiración de propios y estraños que la cortejan sin cesar. De entre todos sus adoradores ha preferido al barbero del pueblo, calavera empedernido, que despues de arrebatarle con sus ilusiones su honra, la abandona por otra, jactándose de tal acción y poniendo de relieve sus faltas por medio de coplas de las que es facil productor, y entre las que descuella aquella popularísima en Aragon de

Si vas á Calatayud
. . . .

El despecho hace concebir á *Dolores* la idea de la venganza, que lleva á cabo buscando entre sus cortejantes uno capaz de ayudarla, y resulta ser *Lázaro*, el sobrino de la dueña del meson, el seminarista, que siente extraordinaria pasión por *Dolores* á la que se atreve á declararlo. Esta que en un principio toma la cosa á broma, acepta despues y llega á amarle de tal manera, que se arrepiente de haberle puesto en el caso de encontrarse con *Melchor*, el barbero, á quien en un momento de cándida creencia cita para las diez, hora en que en el meson se encuentran los tres, á pesar de los esfuerzos de *Dolores* por deshacerlo, y en que se resuelve el drama, matando *Lázaro* á *Melchor* en venganza de *Dolores* y declarando ante los que acuden, su franco y apasionado amor por ella.

Este argumento tan toscamente explicado, lo desarrolla Feliu y Codina de una manera magistral. Desde el primero al último verso se vé en él al genial autor.

La forma es de lo más bonito. Los caracteres dibujados á la perfección. Aquella transgresión del seminarista en amante apasionado y en convicto matador, resulta de una naturalidad extraordinaria, tanto como la franca altivez de *Dolores* y su amor repentino.

El verso es sonoro y limpio, y con él expresa Feliu y Codina pensamientos tan hermosos como el del seminarista cuando dice:

Es que antes puede ocurrir
que al marchar con mi breviario
lleve en él, para lección,
ejemplar de lenguas flojas,
aplastada entre sus hojas
la lengua de algún bribón

ó describe, como en la relación del mismo:

Ya lo sé;
como todo el que aquí nace
y por eso me desplace
que me admiren sin por qué;
pues donde hay coraje y puños,
y donde el cuero español
se curte al calor del sol
y al vaho de los terruños,
¿ha de ser cosa que asombre,
por lo rara ó lo atrevida,
quitar á un bruto la vida
para salvársela á un hombre?
Pues á fé, que por decoro
de esta raza terca y dura
cuando no haya más bravura
para reducir á un toro
que con su testuz se arroja
poderoso y agresor,
le plugo á Nuestro Señor
dárnosla á nosotros floja.
Y á fe que cuando á la luz
sale el bruto y acudimos,
y el embiste y le embestimos,
va testuz contra testuz.
¡Hazaña! Quien se asombró
no sabe donde nací,
Ya lo visteis: eso aquí
lo hace un chico, lo hago yo.

La ejecución fué acabada. En ninguna producción habíamos visto á la compañía en conjunto tan acertada. Se conoce que cada artista se ha encariñado con su papel y todos con la obra y así resulta ella de bien interpretada.

El sobresaliente papel de *Dolores* lo hizo la señora Ricart de Ortega tan bien, que hubiéramos deseado la presencia de Feliu y Codina, porque si alguna duda del éxito de su protagonista tiene, se le desvaneciera con la interpretación que le cupo antes de anoche.

Riutort hízonos un seminarista notabilísimo, y ¡cuidado que es difícil el papel! Los versos los recitó como él sabe hacerlo y presentó acabadísimas las situaciones dramáticas.

Serraclara estuvo muy bien también, Ortega, y en general todos los artistas.

En resúmen; que la obra gustó grandemente; ella, porque resucita aquel género de lo sério entre lo jocoso, para que aquello resalte más, y por que es de lo bueno que se escribe; y su ejecución, por lo acabada que resultó: Esto lo demostró el público con sus continuados aplausos y ovaciones á autor y actores.

Hasta en la pieza hubo de estar acertada la empresa antes de ayer, puesto que *Marinos en tierra* aunque vieja ya, es tan bonita por lo tachonada de chistes y salió tan bien, sobre todo por parte de Ortega, que fué digno remate al acontecimiento teatral con que he empezado hablando.—*E.*

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	71'92	—'—
Exterior	77'22	—'—
Coloniales	44'40	—'—
Nortes	42'60	—'—
Francias	27'15	—'—
Orenses	12'25	—'—
Cubas viejas	107'00	—'—
Cubas nuevas	98'22	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.°/°	102'75	—'—
Id. Id. 3 p.°/°	57'50	—'—
Obligaciones no hipotecarias	94'00	—'—
Paris.		
Exterior	66'76	
Giros.		
Paris	15'30	

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

TEATRO PRINCIPAL.

Función para hoy 22 de Abril de 1893.
(1.ª de abono.—2.ª série.)

1.° Sinfonía.—2.° El aplaudido drama en tres actos, titulado: *La Dolores.*—3.° La pieza en un acto, *Los demonios en el cuerpo.*

Precios de costumbre.

A las ocho y media.

Movimiento de poblacion

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 19.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 2.
Muertos.—Rosa Ramió, 72 años.—Pilar Barra, 2 meses.—Narcisa Carol, 29 años.—José Solé, 71 años.—Pedro Mallorquí, 1 año.

Dia 21.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 1.
Muertos.—Salvador Maciá, 22 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Santos Sotero y Cayo p. p. y mrs.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de las Capuchinas.

TELÉGRAMAS.

Madrid 20.—En vista del número de actas leves que faltan aprobar, créese imposible que se constituya el Congreso hasta el próximo mes de mayo. En tal caso no podrian aplazarse por ley las elecciones municipales.

Ha descargado una tormenta en Madrid y funcionan con extraordinario retraso las lineas telegráficas.

Desbocáronse en el Pardo los caballos del coche que conducia á la infante Isabel, la que solo pudo salvarse merced al arrojo de dos caballeros. El coche ha quedado completamente destrozado.

Extrangeros.

Paris 20.—En gran número de talleres de Bélgica se ha reanudado ya el trabajo.

El orden es completo en Lieja.

Unas quince mil personas han asistido en Mons al entierro de las victimas de los motines de estos dias.

Ha llegado á Rusia el archiduque Reniere de Austria.

Telegrafian de Londres que la federación de los armadores ha aceptado el arreglo propuesto por los huelguistas, por el que los obreros asociados consienten en trabajar con los obreros que no lo estén.

El dia 8 del próximo mayo tendrá lugar en Lucerna la entrevista del emperador de Alemania con la delegación del Consejo federal.

El aspecto que ofrece la ciudad Zante es aterrador. No ha quedado en pié ni una casa. El número de muertos extraídos de entre los escombros asciende ya á más de doscientos.

Asegúrase que el sultán ha rehusado recibir al príncipe Fernando y la princesa Parma.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

Y luego, mientras todos se agruparon en torno del lecho, Gaspar dijo rápidamente al oido de su mujer:

—Si muere aquí, estamos perdidos!

Pero el doctor habia sorprendido la mirada que se habia cruzado entre ambos, y comprendia que la presencia de aquellos padres desnaturalizados influia sobre el enfermo.

Así, pues, adelantándose en medio de la estancia, dijo con tono solemne:

—Aquí sobra gente. Supuesto que la señora se ha ofrecido á ser la enfermera, debe quedarse ella sola en el aposento. Hagan Vds. el favor de retirarse.

—Yo, no! dijo Gaspar.

—Usted el primero, replicó el doctor, lo exijo en nombre de la salud del niño, y si permanece aquí mas tiempo y muere, le consideraré como á su asesino.

—No se vayan Vds. de casa, si no quieren, se apresuró á decir Clotilde. Catalina, llévelos V. allá dentro con la familia, y que les den de beber.

—Con los criados! refunfuñó Jacoba, agitando llena de despecho su manguito.

Ustedes, mis buenos amigos, prosiguió Clotilde sin hacer caso de sus arrumacos, y dirigiéndose á Pablo, Raimunda y Marta, me harán el obsequio de dispensarme si no prolongo por mas tiempo tan agradable velada. El coche está puesto y á la disposicion de Vds.

Vaya unos miramientos! murmuró Jacoba por lo bajo, ¡como si no fuéramos todos de la fábrica, y como si yo no llevase un traje más rico que ellas! ¡Miren las señoras! ¡El coche está á su disposición!

—Tú, hija mia, añadió Clotilde dirigiéndose á Agueda, perdóname tambien si te despido. Pensaba haberte guardado en mi compañia por ocho ó diez dias; pero como ves, no me es posible permanecer á tu lado. La enfermedad del niño es contagioso, y si me consagro á él, no puedo ni debo verte. Adios, hija mia, mas adelante me indemnizarás de esta privacion. Raimunda á V. se la confio. Hágame V. el favor de dejarla en su casa antes de ir á la suya.

Y mientras Pablo, Raimunda, Marta y Agueda salian por una querta precedidos de Gabriel, Gaspar y Jacoba, amoratada de cóle-

la mano, que el pacto amistoso entre ambos quedó hecho.

Y mientras esto sucedia, Gabriel, solo en su gabinete, con el rostro encendido, con la mirada brillante, contemplaba con insistencia las molduras del techo, y su mano, sin él saberlo, trazaba con el lápiz sobre el papel una multitud de imágenes todas semejantes entre sí.

¿Qué imágen era aquella tantas veces reproducida, y que la arrancaba el mismo tiempo suspiros y sonrisas?

Y mientras tanto Marta velaba tranquila á la cabecera del pobre fosforero, velaba sola.

Los remedios enérgicos propinados por el doctor, habian surtido su efecto: la enfermedad habia hecho crisis, y la naturaleza, fortificada con el auxilio de la ciencia habia triunfado del mal.

El niño se habia ido entregando gradualmente á un sueño benéfico y reparador, reposaba tranquilo, y su respiracion era igual y suave.

—Me parece, habia dicho el médico observándole con aire satisfecho, que su enferme-

— 413 —

Mientras esto decia el buen anciano y Marta esperimentaba una dulce satisfaccion por aquel elogio, en el coche que se alejaba rápidamente, iban, dos corazones despedazados por el dolor.

¿Por qué no se me ha ocurrido á mi lo que se la ha ocurrido á ella? pensaba Agueda con las megillas cubiertas de lágrimas; á mí, á quien Clotilde llama hija! ¿Es que no se me ha ocurrido? es que no me he atrevido? ¡Oh, con cuánto placer hubiera dado hasta mi vida, por hacerme agradable á él!

—Es la primera vez que Marta se ha resistido á mis instancias, pensaba Pablo, esforzándose por comprimir sus suspiros. Por qué? ¿Puede la caridad impulsarla á tanto? ¿No habrá sido por permanecer á su lado, por agradarle á *él?*

Y cuando el coche se paró á la puerta de la casa de Agueda aquellos dos corazones traspasados de dolor, que se habian comprendido merced á esa sublime intuicion del alma que todo lo vé y todo lo penetra, se confundieron en solo uno.

Pablo y Agueda trocaron una mirada tan elocuente, se extrecharon con tanta efusion

— 412 —

la mano, que el pacto amistoso entre ambos quedó sellado para siempre.

—Usted me dispensará, prosiguió Clotilde, que no le acompañe, pues tengo que velar á mi hijo.

Mientras tanto la habitacion del enfermo se habia quedado desierta. Los que habian asistido á la escena de la interrupcion... [continued below]

— 411 —

(this column is not present)

Ustedes, mis buenos amigos, prosiguió Clotilde, tuvieron que salir por la otra, acompañados de Catalina.

—Usted es mas que mi médico mi amigo, dijo Clotilde al doctor así que se hallaron solos; V. permanecerá en mi casa esta noche, y me acompañará mientras dure el peligro.

—Nos hemos hallado demasiadas veces á la cabecera de los moribundos, respondió el anciano sonriendo, para que pódamos abandonarnos mútuamente.

En aquel momento la puerta se abrió sin ruido y apareció en ella Marta.

—Qué es esto? preguntó Clotilde asombrada.

—Que me quedo! dijo sin vacilar la valerosa jóven. Yo tambien he tenido las viruelas, y he asistido á mis hermaos enfermos de este mal.

Y pasando resueltamente al otro lado del lecho, se sentó á la cabecera.

—¡Usted tambien es de los nuestros: dijo conmovido el doctor, mas que por la accion de Marta, por la noble sencillez con que la habia llevado á cabo. Hace V. bien, porque el que dá á los pobres dá á Dios: felices aquellos que militan bajo las banderas del Salvador divino!

— 409 —

dar, yo soy el padre del chico, y lo reclamo. Quiero llevármelo ahora mismo. Iré á buscar un coche aunque me cueste un ojo de la cara. Pues no faltaba mas!

—Tanta indiferencia antes y tanto celo ahora, murmuró Clotilde con desconfianza.

Interrumpióla un grito de Elias, que se incorporo repentinamente sobre el lecho.

¿Era que habia oido la amenaza de su padre? ¿Era que la crisis del mal aumentaba su delirio?

Tenia el rostro descompuesto, los cabellos erizados, y parecia que los ojos, rodeados de un círculo cárdeno, estuviesen prontos á saltar de sus órbitas inflamadas.

—No! dijo tendiendo las manos hácia adelante como si quisiera apartar de sí un fantasma, no, no quiero!

Están Vds. disputando por un cadáver, dijo el doctor. El instante es grave y decisivo. O la pócima que acabo de suministrarle le produce un blando sueño, ó suçumbe sin remedio.

Gaspar y Jacoba cruzaron un rápida mirada de terror y alegría al mismo tiempo.